

LAS RELACIONES SOCIALES EN EL AGRO PAMPEANO

Manuela Moreno

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector
Alejandro Villar

Vicerrector
Alfredo Alfonso

*Las relaciones sociales
en el agro pampeano
Tipos de vínculos y sujetos sociales
en la producción agropecuaria actual*



Bernal, 2021

Colección Convergencia. Entre memoria y sociedad
Dirigida por Noemí Girbal-Blacha

Moreno, Manuela
Las relaciones sociales en el agro pampeano: tipos de vínculos
y sujetos sociales en la producción agropecuaria actual /
Manuela Moreno. - 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de
Quilmes, 2021.
210 p.; 22 x 15 cm. - (Convergencia. Entre Memoria y
sociedad / Noemí Girbal-Blacha)

ISBN 978-987-558-743-4

1. Sociología. 2. Sociología Agraria. 3. Campo. I. Título.
CDD 306.364

Ilustración de tapa:

© Manuela Moreno, 2021

© Universidad Nacional de Quilmes, 2021

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352
(B1876BXD) Bernal, Provincia de Buenos Aires
República Argentina

ediciones.unq.edu.ar
editorial@unq.edu.ar

ISBN 978-987-558-743-4

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

ÍNDICE

Agradecimientos	11
Introducción	13
CAPÍTULO I. EL ANÁLISIS DE LAS RELACIONES SOCIALES EN EL AGRO PAMPEANO.	19
Las transformaciones en el agro pampeano y su impacto en las relaciones sociales.	20
Aspectos conceptuales para el abordaje de las relaciones sociales en el agro.	33
La construcción de los datos.	46
CAPÍTULO II. LAS RELACIONES SOCIALES EN LA ESFERA DEL TRABAJO AGROPECUARIO	53
El problema de las relaciones sociales en el trabajo agropecuario en los estudios agrarios.	53
Las relaciones sociales en el trabajo agropecuario en tres partidos de la provincia de Buenos Aires	60
CAPÍTULO III. LAS RELACIONES SOCIALES EN LA PROPIEDAD DE LA TIERRA Y DE LA EMPRESA AGROPECUARIA: LOS VÍNCULOS CON LOS RENTISTAS Y LOS SOCIOS	85
El problema de las relaciones sociales en la esfera de la propiedad	85
Las relaciones sociales en la esfera de la propiedad en tres partidos de la provincia de Buenos Aires	93
CAPÍTULO IV. CARACTERIZACIÓN DE LAS EXPLOTACIONES A PARTIR DE LAS ESTRUCTURAS DE RELACIONES SOCIALES, LAS LÓGICAS EN EL MANEJO Y LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO	117
La estructura de las relaciones sociales en la producción agropecuaria	117
Las lógicas de manejo de la producción agropecuaria pampeana	121

La organización social del trabajo en la producción agropecuaria pampeana	137
CAPÍTULO V. LOS SUJETOS SOCIALES EN LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA PAMPEANA	
Los sujetos sociales agrarios: caracterización a partir de la estructura de relaciones sociales, las lógicas de manejo económico y la organización social del trabajo	147
Los sujetos sociales y las tensiones en torno a las relaciones sociales en la producción agropecuaria pampeana	158
REFLEXIONES FINALES	
Las relaciones sociales en las esferas del trabajo y la propiedad	173
Las estructuras de relaciones sociales en el agro pampeano	175
Las lógicas de manejo de la producción	176
La organización social del trabajo	178
La articulación de las tres dimensiones para repensar a los sujetos agrarios	180
EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS SELECCIONADAS (DESCRIPCIÓN)	
Partido de Junín	187
Partido de Mar Chiquita	192
Partido de Pehuajó	196
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	
	201

A mis abuelos, Olga y Pedro, por brindarme los veranos más felices de mi infancia en un pueblo rural.

AGRADECIMIENTOS

La presente publicación tiene como origen la tesis de doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes “Las relaciones sociales en la producción agropecuaria pampeana. Tipos de vínculos, lógicas económicas y organización del trabajo en explotaciones de tres partidos de la provincia de Buenos Aires (2010-2013)”, dirigida por el doctor Javier Balsa y que fue defendida en marzo de 2019. Este libro recopila gran parte de dicha investigación. En este sentido, quiero agradecer los aportes que realizaron los integrantes del jurado.

Además, quiero expresar mi gratitud a todos los entrevistados e informantes claves que hicieron posible este trabajo. Lo mismo a aquellas personas que desinteresadamente me dedicaron su tiempo, redes de contactos, y los datos centrales para construirlo.

También a las instituciones que con su financiamiento permitieron que durante estos años pudiese dedicarme a la investigación de este tema. En este sentido, destaco al Conicet, del cual obtuve desde el 2012 una beca para realizar el doctorado y el posdoctorado, y a la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), de la que recibí todos estos años apoyo mediante los subsidios, el financiamiento a la investigación y un espacio de trabajo.

Asimismo, reconocer el lugar central que han tenido en este proceso de investigación mi director de tesis y beca, y compañeros del programa “Hegemonía: cuestiones teóricas, estrategias metodológicas y estudios empíricos...”, dentro del IESAC (Instituto sobre Economía y Sociedad de la Argentina Contemporánea) de la UNQ. A Javier Balsa, por todos estos años de trabajo, por incentivar me en que avance en el proceso de investigación, por compartir generosamente sus ideas, gran parte de las cuales están plasmadas en este trabajo y posibilitaron que vaya creciendo. A Natalia López Castro, porque desde el primer día en que nos conocimos me acompañó en esta formación, colaborando en cada etapa y siempre facilitando este trabajoso camino. A mis compañeros del grupo de investigación, con los que hemos conformado un espacio de trabajo colaborativo, que con sus comentarios y aportes permitieron que la investigación fuera creciendo. Y en especial a mis amigas y grandes compañeras, nuevamente a Natalia, a Dolores Liaudat

y a Estefanía Huter que me mostraron que, en el mundo académico, la construcción colectiva, positiva y amistosa es posible, y que es un mejor lugar desde donde construir la ciencia.

Por otro lado, quiero agradecer a mi familia, a mis papás que con sus relatos de infancia me transmitieron el gusto por el “mundo rural”. A mis abuelos, Pedro y Olga, que me brindaron los maravillosos veranos de mi infancia en Francisco Madero, un pequeño pueblo del partido de Pehuajó. Las experiencias que allí viví construyeron una gran parte de lo que soy. Y que, cuando regresé después de mucho tiempo a realizar el trabajo de campo, los personajes, los imaginarios y los paisajes estuvieron ahí generando un clima particular, de “sentirme en casa”. A mi hermana Soledad, por creer siempre en mí, alentarme desde el primer día que empecé a estudiar para que me anime en este camino académico.

Finalmente, le quiero agradecer, desde lo más profundo de mi corazón, a mi compañero Luciano, por ser la persona que me acompaña y apoya cada día en todas mis actividades y proyectos. Mis logros son, en muchos sentidos, también parte de su trabajo y esfuerzo. Y a Julián y Alicia, por cambiar el ritmo de mi reloj, por generarme los desafíos más complejos y hermosos, y por darles un sentido más profundo a los proyectos que emprendo en mi vida.

INTRODUCCIÓN

En la Argentina, en cada momento de cambio o crisis, el debate sobre el sector agropecuario y su incidencia en la conformación social y en el aporte económico al país recobra centralidad. Algunas de estas discusiones refieren, tanto al lugar que tiene el sector dentro de la economía nacional (si es, o “debe ser”, el motor del desarrollo del país), como al rol que juega en las ciudades intermedias y pueblos que componen la región pampeana, respecto del crecimiento económico, y a la generación de un entramado social particular.

A lo largo del siglo xx, en una superposición entre distintos modelos y sujetos, el agro se fue construyendo como un espacio diferenciado de otros, no solo por la forma en que se desarrolla la actividad (dado por el tipo particular de las mercancías y cómo se producen), sino también por referencias a ciertas especificidades sociales. Sobre ello se construyó una “imagen” del sector sostenida tanto por sus actores, como compartida por aquellos que residen en los espacios locales fuertemente asociados a esta producción (vinculación, según el caso, a veces más simbólica que económica). Recorriendo los pueblos y ciudades intermedias de la provincia de Buenos Aires se puede percibir cierto imaginario social asociado a frases como “acá todos vivimos del campo”, “en el campo nos conocemos todos”, que ponen de manifiesto el rol simbólico que tiene en los espacios locales, como sector económico y como fuente de relaciones con características particulares. Una construcción con fuerte carga de idealización o “visión romántica” sobre el sector, en la cual las características de las relaciones sociales (opuestas a las de otros sectores de la economía y a las grandes ciudades) es central.

Esta diferenciación también ha sido sostenida por parte de los estudios sociológicos que refieren al agro. Muchos de los textos clásicos de la disciplina distinguen el tipo de relaciones sociales que se daban en el “campo”, de aquellas propias de la “ciudad”.¹ Si bien frente a las transformaciones que marcan un desdoblamiento del campo y la creciente urbanización ya no se

¹ Tönnies, Ferdinand, *Comunidad y sociedad*, Buenos Aires, Losada, 1947; Williams, Raymond, *El campo y la ciudad*, trad. Alcira Bixio, Buenos Aires, Paidós, 2001.

sostiene esta diferenciación de los espacios en términos opuestos, en muchos estudios persiste la idea del “agro” o lo “rural” con atributos específicos en términos relacionales.

A partir de los años 1970, a nivel mundial asistimos a una reestructuración del capitalismo marcada por la intensificación de la globalización y el creciente peso de los mercados *transnacionalizados* como ejes reguladores de lo nacional y local. En este marco, se profundizó el dominio del capital sobre el agro, sobre todo a través de los complejos agroalimentarios articulados a nivel transnacional.²

En la Argentina, durante la última dictadura cívico-militar y en los años 1990 se gestó un cambio radical que implicó la interrupción de las estrategias de industrialización impulsadas desde los estados nacionales y el avance del *modelo neoliberal*, redefiniendo tanto el rol como las formas de producción de los distintos sectores de la economía. En esta línea, el cambio se vio acompañado por la penetración de un tipo de *discursividad* propia de este modelo, que redefinió aspectos sustanciales de los sujetos, de las *subjetividades* y de los entramados sociales, en un sentido de crecimiento del “individualismo” y de la “atomización social”.³

El agro pampeano no ha estado exento de la penetración de estos cambios. En la última parte del siglo XX se introdujeron importantes innovaciones tecnológicas que generaron una transformación en los procesos productivos. Ello se dio en paralelo con innovaciones radicales en las formas de gestión (nuevas tecnologías de la comunicación e información, nuevas formas de logística y coordinación de los factores productivos, profesionalización de la administración, entre otros), generándose un “nuevo modo de hacer negocios”.⁴

Estos cambios fueron posibilitados por una serie de reformulaciones en las políticas económicas y sectoriales que transformaron al agro, convirtiéndolo en uno de los sectores primarios más desregulados del mundo.⁵ El cambio en el rol del Estado y su incidencia en el sector se dieron acompañados

² Piñero, Diego, *Globalización, integración regional y consecuencias sociales sobre la agricultura*, Montevideo, Unesco AUGM, Universidad de la República, 1996, “Desafíos e incertidumbres para la sociología agraria en la transición hacia un nuevo modelo de desarrollo”.

³ Svampa, Maristela, *La sociedad excluyente: la Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Buenos Aires, Taurus, 2005.

⁴ Gras, Carla y Valeria Hernández (coords.), *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*, Buenos Aires, Biblos, 2013.

⁵ Basualdo, Eduardo, *Los condicionantes de la crisis en América Latina. Inserción internacional y modalidades de acumulación*, Buenos Aires, CLACSO, 2009, “Evolución de la economía argentina en el marco de las transformaciones de la economía internacional de las últimas décadas”.

de profundas transformaciones en los actores agrarios y las organizaciones gremiales. Nuevos *modos de vida*, la penetración de un discurso de corte más *liberal* y *tecnologizante* y la desarticulación de las cooperativas y las modificaciones sustanciales en las organizaciones gremiales (sobre todo aquellas que nucleaban a los pequeños y medianos productores), cuentan entre los principales aspectos redefinidos en las últimas décadas.⁶

Producto de estos cambios, el sector enfrenta actualmente una serie de tensiones a nivel de los sentidos históricamente asociados al “campo”. Esto se convierte en una preocupación de buena parte de sus referentes, que buscan desarrollar estrategias de construcción de una “imagen pública” del campo actual. Es decir que, frente a los cambios, los mismos actores del sector también enfrentan una crisis, por un lado, en la forma en que ellos generan identificaciones y definiciones de sí mismos, y, por el otro, del modo en que son considerados por otros actores sociales.

Por su parte, desde los espacios académicos, en general, los estudios sociales abordan algunos de los temas vinculados a las transformaciones: cambios tecnológicos, productivos, organizacionales, en los sujetos, en las identidades, en sus modos de vida, etcétera.

Sin embargo, en el marco de todos estos cambios, poco sabemos sobre qué tipo de relaciones caracterizan al agro pampeano actual. El “imaginario” construido a lo largo de varias décadas nos inclina a pensar que lo personal, el “saber quién es el otro”, el anclaje local son elementos que signan fuertemente a estas relaciones. Los estudios sobre el espacio agrario refieren, sin centrarse en particular en su análisis, al origen personal y local, la reciprocidad y la “gauchada” como rasgos propios de los productores más pequeños o *familiares*.⁷ También este origen de las relaciones es identificado en ciertas capas de empresarios,⁸ así como se ha señalado la persistencia

⁶ Balsa, Javier, *El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense, 1937-1988*, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2006; Balsa, Javier, “Formaciones discursivas y disputas por la hegemonía en torno a los modelos de desarrollo agrario”, en Balsa, J. y S. Lázaro (comps.), *Agro y política en Argentina*, vol. 1, *El modelo agrario en cuestión, 1930-1943*, Buenos Aires, CICCUS, 2012.

⁷ Sobre este tema véase entre otros: Ratier, Hugo, *Poblados bonaerenses: vida y milagros*, Buenos Aires, La Colmena, 2004; Muzlera, José, *Los chacareros del siglo XXI*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2009; Preda, Graciela, “Relaciones de parentesco en la producción familiar capitalizada”, *Revista AVA*, N° 16, Misiones, UNAM, 2009; López Castro, Natalia, “Transformaciones sociales y procesos de diferenciación social de la producción familiar pampeana. Estudio sobre el agro del sudoeste bonaerense en las últimas décadas (Puán y Adolfo Alsina, 1988-2012)”, tesis doctoral, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2012.

⁸ Gras, Carla y Valeria Hernández, *Radiografía del nuevo campo argentino. Del terrateniente al empresario transnacional*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2016.

de “patronazgo” en grandes sujetos tradicionales del agro.⁹ Mientras que otros refieren a la existencia de una desarticulación de las relaciones sociales históricas de una parte de los actores agropecuarios.¹⁰ Pero no hallamos un estudio circunstanciado que nos indique específicamente cómo son estas relaciones sociales y cuáles son sus principales características.

Teniendo en cuenta las caracterizaciones históricas del sector y los cambios recientes es que nos preguntamos acerca de las relaciones sociales en el espacio agrario en la actualidad: ¿qué aspectos mantienen y cuáles han desaparecido partir de la transformación de los sujetos? Frente a los cambios recientes en el sector, y la introducción de otros tipos de actores y otras lógicas, que construyen un sentido de la producción más vinculado al negocio, ¿cómo y dónde se originan los vínculos entre los actores? ¿Cómo se articulan en su desarrollo, y de qué modo se dan los intercambios de bienes y servicios a través de estas? ¿Cuál es el sentido bajo el cual se las construye? ¿Están articuladas sobre la base exclusiva del cálculo, o el componente personal, familiar y local, y la historia compartida entre las personas tiene un peso en su estructuración?

De esta manera, la intención es analizar centralmente los tipos de relaciones sociales bajo los cuales se desarrolla la producción en el agro pampeano. Y, a través de ellas, interpretar en conjunto tanto los cambios en las formas de trabajo como las transformaciones en los sujetos. Es decir, considerar los elementos estructurales y las subjetividades en conjunto, comprendiendo que los factores estructurales definen o limitan aspectos de las decisiones o prácticas de los actores, pero también que las estructuras requieren de sujetos y tipos de subjetividades que las sostengan y desarrollen, es decir, no hay sujetos sin estructuras, ni estructuras sin sujetos.¹¹ En esta lectura, las relaciones sociales resultan un eje central para interpretar ambas dimensiones de un modo articulado. Se considera que el estudio de dichas relaciones permite conectar los cambios subjetivos e ideológicos (a través de la forma en que se perciben las relaciones, los esquemas discursivos y cognitivos bajo las cuales se las organiza y representan) y su materialización en la organización concreta del trabajo (a través de la existencia de determinados vínculos, con ciertas formas, la desaparición de otros, etc.), conformando una posición en la estructura, pero interpretada desde un sentido específico.

⁹ Córdoba, Soledad, *La solidaridad en tiempos del agronegocio*, San Martín, Unsam Edita, 2019.

¹⁰ Balsa, J., *El desvanecimiento...*, op. cit.; Gras, C. y V. Hernández, *El agro...*, op. cit.

¹¹ Balsa, Javier, “Subjetividades subordinadas en la agricultura pampeana: procesos de concentración, formas de producción y sujetos agrarios”, en Martinelli, Guillermo de y Manuela Moreno (comps.), *Cuestión agraria y agronegocios. Tensiones en torno a la imposición de un modelo concentrador*, Bernal, Publicaciones Departamento de Ciencias Sociales, UNQ, 2017.

En este libro, entonces, se analizarán los tipos de relaciones sociales en la producción agropecuaria pampeana en la actualidad, y las vincularemos con las lógicas en el manejo de la producción y la organización del trabajo. Estas tres dimensiones articuladas permitirán considerar aspectos centrales de la caracterización de los sujetos agrarios pampeanos.

ESTRUCTURA DEL LIBRO

En el capítulo I se abordará la construcción del objeto de estudio a través de tres cuestiones. En primer lugar, se analizará conceptualmente las relaciones sociales en la producción. Para ello se propone una serie de subdimensiones para abordarlas. A partir de cómo se presentan las categorías en el interior de cada una de estas, se construyen dos tipos opuestos de relaciones y se contemplan la posibilidad de articulaciones intermedias. En segundo lugar, se recuperan una serie de debates y tendencias señaladas por otros autores respecto a las transformaciones en los aspectos vinculados en el agro pampeano reciente. En tercer lugar, se tratarán aspectos del “recorte” del objeto, las características de las zonas en estudio y de la muestra.

El análisis de las relaciones sociales en la producción comienza con el capítulo II, en el cual se inicia con los vínculos sociales en la esfera del trabajo. En este se abordan los dos tipos opuestos de relaciones y las formas intermedias en los vínculos entre los productores¹² con los contratistas, los trabajadores manuales y de dirección. En el capítulo III, el análisis se centra en la esfera de la propiedad, describiendo los tipos de relaciones con los rentistas y los socios.

En el capítulo IV se propone una mirada sobre las explotaciones agropecuarias a partir de tres dimensiones centrales para caracterizarlas. En primer lugar, se presenta una estructura de relaciones sociales, según el modo en que cada uno de los productores/empresarios articula los vínculos en las explotaciones. En segundo lugar, se aborda las lógicas de manejo en la producción, diferenciándolas de acuerdo al modo en que los actores conciben el patrimonio y las ganancias, y con qué conocimientos se desarrolla la producción. En tercer lugar, se presenta la organización social del trabajo en el marco de la muestra de la región pampeana.

¹² Una aclaración sobre el género utilizado para nombrar a los actores: se utiliza el masculino (productor/empresarios) debido al predominio de hombres en la muestra. Consideramos que ello se debe al lugar subordinado y el rol “opacado” que aún tienen las mujeres en la producción agropecuaria pampeana.

Finalmente, en el capítulo V se vinculan cada una de las dimensiones planteadas y se propone repensar aspectos centrales de los sujetos sociales en el agro. Además, se plantean la relevancia de las relaciones sociales para el análisis de los cambios en la producción y las tensiones entre los actores en los espacios productivos.

Como reflexiones finales del libro, se recuperan cuáles son los principales aportes que consideramos que el trabajo podría generar a los estudios existentes sobre el agro pampeano, y se propone una lectura de la forma en que las relaciones sociales, en los espacios productivos concretos, resultan uno de los factores que explican las diferencias, la convivencia y las tensiones entre los distintos actores agrarios.